



El texto se inicia con la aparición de un caballo “raro” que “...que no era alazán ni bayo/ni malacara ni tordillo. ...” entonces llega el tío Pacho, que conoce de estos animales, y lo dibuja. El caballo, al saberse distinto, se hace un autorretrato pero crea otro animal, un camello. Este último también se dibuja a sí mismo y da origen a un dromedario. Entonces el dromedario se dibuja y

Esta sucesión de autorretratos - que no son tales pues surge algo diferente al creador en cada intento- estructura el texto. Así surgen seres distintos que asisten a la “feria internacional de diferentes”. Estos autorretratos se vuelven muy significativos para el lector porque las ilustraciones tienen un rol fundamental en el texto.

La forma apaisada del libro- pertenece a la colección *serie del boleto*- da lugar a grandes dibujos, que ocupan la mayor parte de la hoja y seducen al lector con sus colores y formas.